

REVISTA
LA CALLE

LA MEMOR
GACHA
LA MEMOR
DE LOS SOCHES

Edición 15 - Diciembre 2025

**Masculinidades y
Trabajo en Red**

La transformación de las masculinidades rurales es, en esencia, un paso fundamental para la justicia de género en el campo y para la consolidación de una paz territorial verdadera.



REVISTA **LA CALLE**

Edición N°15
Diciembre 2025

Página

- | | |
|-----------|---|
| 4 | Editorial |
| 6 | Sensibilizar para prevenir: PrEP y PEP
Por: Fundación Procrear |
| 8 | Masculinidades Transformadoras: del campo a la ciudad
Por: Juan Carlos Celis González |
| 10 | “No tengo tiempo para cuidar”
Por: Martha Blanco |
| 12 | Masculinidades cuidadoras que transforman en la ruralidad de Usme
Por: Angélica Peña - DVV International Colombia |
| 14 | Podcast y miniserie
Masculinidades en la ruralidad |
| 15 | Guía informativa - Atención en VBG |

Dirección Fundación Procrear: Jenny Paola Florez Zambrano

Dirección Revista La Calle: Juan Carlos Celis González

Coordinación Editorial: Leidy Milena Santafé Díaz

Socios Fundación Procrear: Juan Carlos Celis González, María Jaidive Rivera de Camelo, Diana María Palacios Tenorio, Laura Natalia Forero Simijaca y Sandra Patricia Arriaga Salamanca.

Equipo de trabajo: Doris Eugenia Rodríguez Muñoz, Astrid Lorena González Calderón, Adriana del Pilar Valencia, Diego Zajec y Amarú Celis.

fprocrear@gmail.com

Teléfono (601) 7552659 / 320 9898503

Cra 16 # 21-07 Barrio Santa fé - Bogotá

www.procrearfundación.org

revistalacallecolombia@gmail.com

Teléfono 320 9898503

@lacaallecolombia

@revistalacalle

@callerevista



Editorial

En esta edición de la revista ponemos en el centro aquello que ha sido relevante para transformar realidades: las articulaciones interinstitucionales y el trabajo construido desde y con el territorio.

Aquí se muestra no solo lo que se ha logrado gracias a estas alianzas, sino también los retos que han implicado: coordinar miradas diversas, sostener procesos en el tiempo y responder a contextos complejos sin perder el enfoque comunitario. Aun así, el balance es profundamente positivo: lograr reunir en una sola edición los aprendizajes, apuestas y resultados de estos procesos es, en sí mismo, un avance significativo.

Proyectos como Masculinidades en la ruralidad o el trabajo desarrollado junto a EnTerritorio dan cuenta de cómo la suma de esfuerzos permite abrir conversaciones necesarias, cuestionar estereotipos y fortalecer capacidades locales.

Estas experiencias evidencian que cuando las instituciones se articulan con las comunidades, los procesos se vuelven más pertinentes, sensibles y sostenibles.

En esta revista celebramos el poder de las voces que nacen desde el territorio. Desde las reflexiones sobre masculinidades hasta las experiencias del trabajo comunitario y las alianzas interinstitucionales, cada artículo busca mostrar el corazón de nuestro propósito: acompañar, fortalecer y caminar junto a comunidades que enfrentan múltiples desafíos, pero que también poseen una enorme capacidad de resistencia y creatividad.

REVISTA
LA CALLE

La Fundación Procrear seguirá apostando por procesos que dignifiquen la vida, promuevan la justicia social y abran caminos de participación.

Creemos profundamente en el tejido comunitario y en la importancia de narrar estas historias, porque cuando se comparten, inspiran a otros a sumarse.

Invitamos a nuestras lectoras y lectores a seguir construyendo, soñando y articulando. Esta revista es solo una ventana —una entre muchas— hacia lo que sucede cuando las comunidades, las instituciones y la voluntad colectiva se encuentran.



Jenny Paola Florez Zambrano
Directora Fundación Procrear

MASCULINIDADES EN LA RURALIDAD



Fotos por: Fundación Procrear

SENSIBILIZAR para prevenir: PrEP y PEP

Escrito por:

Fundación Procrear

Desde la Fundación Procrear y en alianza con EnTerritorio, El Fondo Mundial, Te Cuidamos y el MCP, se desarrolló una estrategia de sensibilización sobre la PrEP y la PEP como herramientas fundamentales de la prevención combinada del VIH, apostándole a pedagogías cercanas, participativas y con enfoque comunitario. Este proceso contó con el apoyo de estudiantes universitarios y universitarias en práctica, quienes se vincularon al trabajo territorial como parte de su formación académica y compromiso social.

A través de talleres pedagógicos, actividades lúdicas y espacios de diálogo, se abordaron conceptos sobre la diferencia entre PrEP y PEP, sus usos, mitos y realidades, así como la importancia del autocuidado, el acceso a la información y el ejercicio de los derechos en salud.

Las metodologías priorizaron el intercambio de saberes, la escucha activa y el reconocimiento de las experiencias de las personas participantes.

La participación de las y los practicantes fue central en la planeación y ejecución de las actividades, fortaleciendo el trabajo en equipo intergeneracional y aportando miradas frescas a las estrategias de comunicación y educación popular. Este ejercicio no solo permitió ampliar el alcance de los mensajes de prevención, sino también consolidar procesos formativos que articulan academia, territorio y acción social.

Estas acciones reafirman la apuesta de la Fundación Procrear por una prevención integral, que entiende la información como una herramienta de cuidado, reduce estigmas y promueve decisiones informadas para una vida más saludable y libre de violencias.



Escanea y conoce más sobre la Prevención Combinada



En Bogotá, 4 de cada 10 homicidios
comienzan por una riña.



Un segundo antes del golpe.
Un segundo antes del disparo.
Ese segundo puede cambiar tu vida.

**RESPIRA.
PIENSA.
DETENTE.**

**Salva tu vida y la de los demás.
¡Elige vivir!**



Masculinidades del: *campo* a

Escrito por:

Juan Carlos Celis González

Fundación Procrear

En Colombia, el trabajo sobre masculinidades transformadoras y no violentas es un pilar fundamental para la equidad de género, la prevención de violencias y la construcción de una paz estable. La Fundación Procrear, que se ha destacado por su acción comunitaria en sectores de gran vulnerabilidad, actúa como agente de cambio. Facilita que los hombres puedan liberarse del mandato rígido y violento de la masculinidad hegemónica, descubriendo que hay otras formas —más sanas, libres y equitativas— de vivir su identidad. Esto beneficia a ellos mismos, a sus familias y a la sociedad en su conjunto.

Las voces de hombres, mujeres y jóvenes que han participado en los diferentes encuentros aportan ideas y acciones en los territorios. Estos espacios se convierten en lugares de reflexión donde se cuestionan creencias, se comparten vulnerabilidades y se fortalecen las voluntades para el cambio, permitiendo que los participantes se conviertan en multiplicadores de las masculinidades transformadoras en cualquier ámbito, ya sea rural o urbano.

Los encuentros, talleres, acciones y la articulación entre organizaciones sociales e instituciones han tratado temas importantes para avanzar en una transformación territorial de las masculinidades hegemónicas. Como resultado, se han creado espacios seguros donde los hombres pueden

cuestionar sus creencias, compartir vulnerabilidades y deconstruir, junto a otros, comportamientos y acciones que causaban daño a lo colectivo y comunitario por su carácter machista.

Para este proceso, tanto los líderes de las zonas rurales como de las urbanas tienen unos pilares básicos de una masculinidad transformadora y no violenta, como: la autorreflexión, la corresponsabilidad, la expresión de las emociones sin barreras, la comunicación, la equidad, el rechazo activo a la violencia y el cuidado de la salud, entre otros.

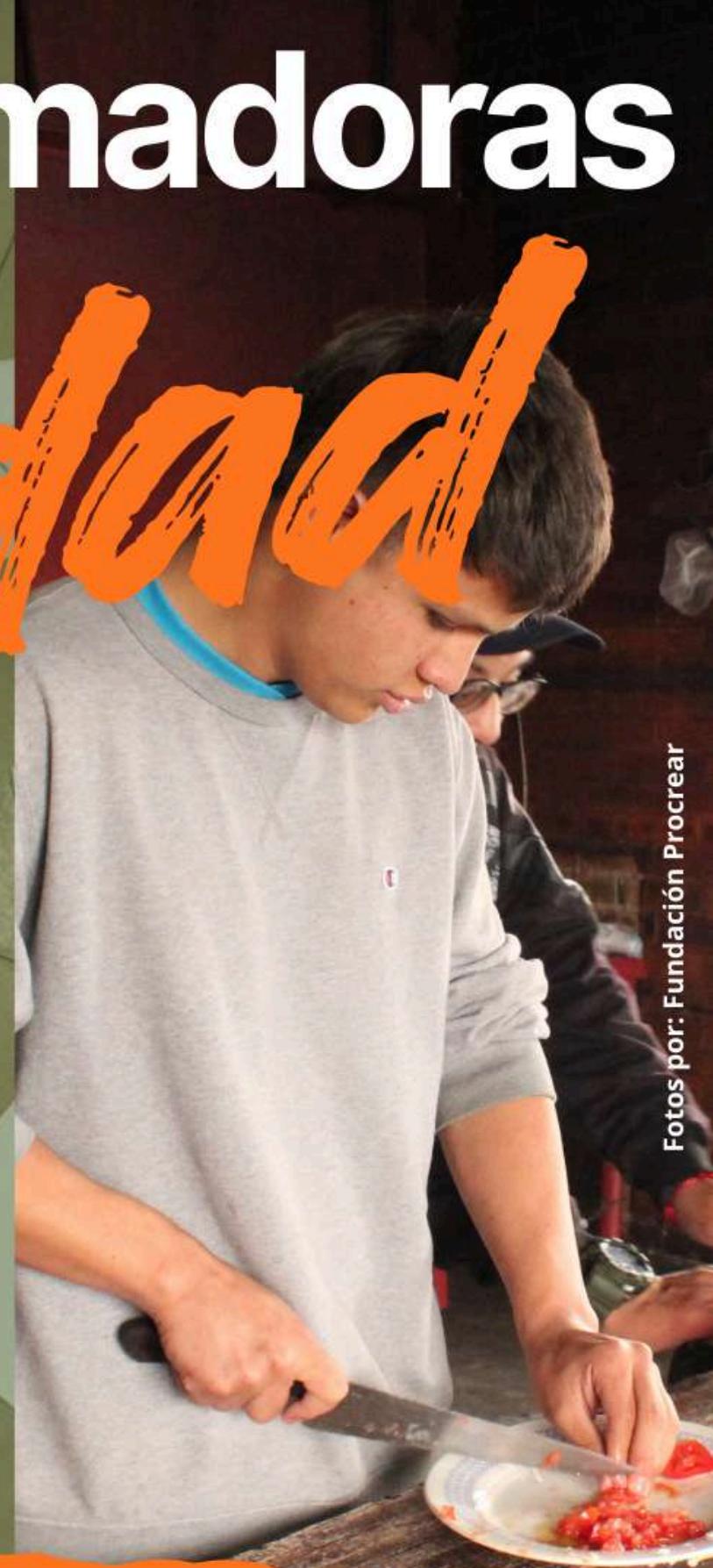
Estas acciones incluyen educación y capacitación sobre masculinidades, abordando temas como: la prevención de violencias y la equidad; la atención psicosocial para acompañar a hombres que quieren cambiar conductas violentas o que sufren las consecuencias del modelo hegemónico; la incidencia pública para visibilizar modelos de hombres cuidadores, afectivos y pacíficos; la articulación de políticas públicas para que el enfoque de masculinidades se incluya en las políticas de equidad de género, prevención de violencia y salud pública; y la integración del enfoque de género, reconociendo que trabajar con hombres no sustituye el apoyo a las mujeres, sino que es complementario y necesario para la equidad.

Transformadoras la ciudad



Es importante anotar que trabajar las masculinidades transformadoras en el ámbito rural colombiano exige un profundo respeto por la cultura campesina, una mirada que vincule lo productivo con lo relacional, y una estrategia que parta de las preocupaciones sentidas de los hombres.

Organizaciones como la Fundación Procrear, al incursionar en este campo, actúan como facilitadoras de un diálogo interno en las comunidades rurales, ayudando a construir formas de ser hombre que reconcilien la identidad campesina con el cuidado, la equidad y la paz. No se trata de imponer modelos urbanos, sino de catalizar una transformación desde dentro, que fortalezca a las familias rurales y contribuya a un desarrollo rural integral y sostenible.



La transformación de las masculinidades rurales es, en esencia, un paso fundamental para la justicia de género en el campo y para la consolidación de una paz territorial verdadera.

"NO TENGO TIEMPO PARA "cuidar"

Escrito por:

Martha Blanco

Medio Comunitario Olympia

Hablar de masculinidades cuidadoras es hablar de una de las revoluciones más silenciosas y potentes de nuestra época. No se trata solo de ayudar en la casa, sino de una reconfiguración profunda de la identidad y roles masculinos que rompe con el rol tradicional de proveedor distante reclamando el derecho a la ternura y asumiendo la corresponsabilidad como el pilar fundamental para sostener y transformar la vida.

El transito del "ayudar" al "corresponsabilizarse", esta es una transformación que comienza cuando el hombre deja de verse como un asistente de la mujer en las labores hogareñas y se reconoce como un sujeto activo del cuidado.

No solo es lavar los platos o el baño, Es asumir la gestión mental: es anticiparse que falta en la despensa, coordinar y agendar las citas médicas o recordar los cumpleaños, así mismo la presencia

física y consiente en los espacios domésticos no como un individuo invitado sino como uno activo como quien habita proyecta y sostiene el hogar.

En las crianzas se debe colocar como prioridad la transformación que son las masculinidades cuidadoras, ya que la crianza es el terreno donde más se visibiliza este cambio social.

Es necesario que padres y maestros se comprometan con el ejemplo que el cuidado emocional es educación que transforma vidas, que la educación sentimental de los hijos no es un imaginario nocivo de crianza sino por lo contrario la vulnerabilidad humana es legítima.



El *autocuidado* es el primer paso

Históricamente los hombres, han descuidado su propia salud física y mental por cumplir con el mandato de manada de invulnerabilidad. (Sagato Rita 2020). Transformar desde lo cotidiano implica acciones que debemos repetir y aplicar en todas las esferas de la sociedad y desde el quehacer diario.

Algunas acciones que debemos socializar o enseñar a hombres es ir a terapia, se debe enseñar que no es malo y se necesita apoyo emocional.

Debemos romper la negligencia con el propio cuerpo y acudir al médico sin esperar que sea de emergencia, la salud preventiva debe ser la bandera del bienestar del hombre y es una ganancia de masculinidad.

Cuando los hombres cuidan y se cuidan suceden cosas maravillosas algo mágico: se libera a las mujeres de una carga histórica desproporcionada y se humaniza la vida. El cuidado deja de ser una "tarea de mujeres" para convertirse en un valor ético universal.

Cuando un hombre prioriza el cuidado en su vida diaria, el impacto se expande, crea liderazgos empáticos en el trabajo se valoran los procesos y el bienestar del equipo por encima del autoritarismo. Se crean espacios de confianza donde los hombres pueden hablar de sus miedos y retos sin ser juzgado, rompiendo el pacto del silencio patriarcal.

Hombres de las masculinidades correspondientes y no violentas pregonan:

"La fuerza de un hombre no está en lo que domina, sino en lo que sostiene y cuida."

"Masculinidades que cuidan, sociedades que sanan."



MASCULINIDADES CUIDADORAS QUE TRANSFORMAN LA RURALIDAD DE USME

“Siempre he tenido la impresión de que es imposible conocer debidamente un lugar o a una persona sin conocer todas las historias de ese lugar o esa persona” Chimamanda Ngozi Adichie.

Para DVV International, Colombia —Instituto de Cooperación Internacional de la Asociación Alemana para la Educación de Adultos— las historias son fundamentales para co-construir espacios formativos y pedagógicos capaces de transformar realidades. Por ello, desde 2023 y en alianza con la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá (SCRD), se inicia el Proyecto Masculinidades en la ruralidad, escuchando las voces de los habitantes de la Usme rural, localidad 5 de Bogotá. Estas historias permitieron pilotear una escuela itinerante junto con la comunidad, la Fundación Procrear, el Centro de Diversidad, Equidad e Inclusión de la Universidad El Bosque y la Secretaría Distrital de la Mujer.

Los diálogos abrieron conversaciones profundas, a veces incómodas, pero necesarias, que cuestionaron creencias e imaginarios sobre las violencias de género, los roles de cuidado, el papel de los hombres en el cuidado y la importancia de las emociones un aspecto históricamente negado en la construcción social de la masculinidad. Estos temas no deben recaer exclusivamente en las mujeres: la participación activa de los hombres es indispensable para avanzar en transformaciones culturales orientadas a la equidad y la prevención de las violencias. Solo así es posible construir vidas en las que mujeres y hombres puedan SER y convivir en paz.

Las historias recogidas mostraron cómo los mandatos tradicionales, el hombre fuerte, proveedor, distante de lo femenino y de sus emociones— limitan la humanidad y la vida de hombres y mujeres, restringiendo la posibilidad de construir nuevas formas de ser hombre y afectando proyectos personales, educativos y afectivos. Así lo expresó un participante del taller de cartografía corporal: “Al hombre campesino no se le permite llorar... los abuelos seguían eso estrictamente... pero está muy mal porque somos

seres humanos y todos necesitamos espacios para llorar y para reír”. (Cartografía corporal, padres y madres de familia, agrupación OHACA-Argentina, agosto 2024)

También surgieron relatos que muestran caminos distintos: masculinidades corresponsables y no violentas, comprometidas con el bienestar propio, de otras personas y del territorio. Hombres que reconocen sus emociones, comparten las labores del hogar y resignifican el cuidado como una responsabilidad digna y transformadora.

En la ruralidad, hablar de cuidado implica ampliar la conversación hacia la relación profunda que se tiene con el territorio. Hombres y mujeres cuidan sus cultivos, animales y granjas; y, al mismo tiempo, encuentran en esas prácticas una forma de autocuidado. Jóvenes participantes lo expresan así: “Tranquilidad... en los cultivos, en lugares donde podemos estar solos” o “Los hombres están en la huerta porque da tranquilidad y todo fluye” (Cartografía social, Colegio Uval, agosto 2024).

Aunque estas masculinidades corresponsables, son la excepción en Usme rural, son esenciales para avanzar hacia el propósito de eliminar la violencia contra las mujeres y transformar las desigualdades de género (ODS 5). El diagnóstico participativo realizado entre 2023 y 2024 por DVV I Colombia y la SCRD evidenció que, aunque las mujeres han ganado protagonismo en espacios organizativos y económicos, las labores de cuidado continúan recayendo mayoritariamente sobre ellas. De las 208 personas entrevistadas, el 30% se dedica al trabajo doméstico: el 87% son mujeres y solo el 13% hombres. Además, el 84% considera que los hombres participan menos que las mujeres en estas tareas.

Ser

**hombre es
ser fuerte.**

**Las mujeres
son mejores
para el
cuidado de los
hijos que los
hombres.**

**Yo no
necesito
hablar de lo
que siento.**

**El hombre
debe ser el
proveedor y el
jefe del hogar
siempre.**

**Los
hombres
no lloran**

Foto por: SCRD

En materia de autocuidado emocional, el 84% de los hombres reconoce que suele ocultar sus emociones como la tristeza o el miedo por temor a ser juzgados; el 85% quiere aprender a gestionarlas, y otro 85% acepta que les cuesta identificar cuándo necesitan ayuda.

Ante este panorama, en el 2025 se pilotó la creación de una escuela itinerante no formal junto con 35 promotores y promotoras del cuidado. A partir de sus experiencias y de la formación recibida, co-crearon episodios de pódcast, una miniserie y sesiones de Cine Ruana, además replicaron sus aprendizajes a más de 140 habitantes de la ruralidad mediante talleres prácticos bajo el método multiplicador o en cascada.

Estos procesos pedagógicos y culturales, adaptados a la ruralidad, buscaron sembrar reflexiones que impulsen, en un futuro, cambios comportamentales significativos en las prácticas de cuidado y en las masculinidades, bajo la premisa de que nunca es tarde para aprender, desaprender o reaprender.

Uno de los mayores desafíos del proyecto ha sido la participación masculina. Aunque al inicio muchos eran reticentes, este año se evidenció una mayor asistencia y compromiso. Como expresó Don Francisco: "Me pareció nuevo; me desarrollaron otros discursos que yo no preveía... si hubiera sabido que era así de amable, desde el principio hubiera sido más interesante". Don Rafael añadió: "Me gustó la dignidad que se le da al hombre en su integridad para ser mucho mejor de aquí en adelante".

El desafío persiste, pero la semilla sembrada en Usme continúa creciendo, con la esperanza de que este proceso pueda replicarse en otros territorios rurales de Colombia y en países de la región donde DVV International trabaja, como Ecuador, Perú y México.

Laura Alarcón, directora nacional de DVV International en Colombia, señala: "Este proceso demuestra cómo la educación puede ser una herramienta poderosa para transformar realidades en los territorios. Las experiencias en Usme evidencian que, cuando comunidades, sector público, privado y academia trabajan juntas, se crean círculos virtuosos de cooperación que hacen los procesos más sostenibles. Este es un ejemplo del impacto del aprendizaje a lo largo de la vida en la construcción de convivencia, equidad y paz".

Angélica Patricia Peña Cubillos
Coordinadora de proyectos DVV I Colombia





Escanea para ver la
miniserie: **Masculinidades**
en la ruralidad



Escanea para escucha
el podcast **Sin Filtro**



@Fundación Procrear

Guía informativa

Atención en VBG

Úsme Rural



Líneas de atención para información

La línea 123, funciona únicamente en Bogotá, todos los días 24 horas. Si la vida de una mujer está en riesgo llama inmediatamente.



Línea Púrpura distrital: 018000112137
WhatsApp Púrpura: 3007551846 funciona únicamente en Bogotá.

Línea 155: Línea de la Policía Nacional.
Funciona en todo el país las 24 horas del día.

Atención Integral en Salud

- Agencia MUJ en la línea 123: Brinda respuesta integral y coordinadora frente a las violencias contra la mujer en Bogotá.
- Hospital Meissen: hace parte de la subred sur, este cuenta con una estrategia de cuidado de la Secretaría Distrital de La Mujer, funciona en los horarios de Domingo a Domingo de 8:00 AM A 4:00 PM.



Atención a justicia

- Centro de Atención de la Fiscalía General de la Nación: Calle 19# 27_09 piso 1 y 3 lunes a viernes de 8:00 am a 4:00 pm, aquí encontrarás servicios de la Fiscalía General, Comisaría de Familia, ICBF. Puedes comunicarte a la línea gratuita desde el celular marcando 122 o desde el teléfono fijo 01800091748.



Medidas de protección

Comisaría de Familia: línea 'Una Llamada de Vida 6013808400. Al comunicarse a la línea puede solicitar medida de protección provisional en situaciones de violencia en el contexto de la familia, esto se decreta inmediatamente por un comisario o comisaria de familia.

